

Ana Millán “In memoriam”

R. Cabello Laureano¹, J.C. De Agustín Asensio²

¹Servicio de Cirugía Pediátrica. Hospital Universitario Virgen del Rocío. Sevilla. ²Jefe del Servicio de Cirugía Pediátrica. Hospital Infantil Universitario Gregorio Marañón. Madrid.



El siete de junio nos dejó de forma en cierto modo inesperado nuestra compañera y amiga Ana Millán López.

Ana nació en Huelva, pero era sevillana hasta la médula. Estudió Medicina en la Universidad de Sevilla y en 1990 comenzó la residencia de Cirugía Pediátrica en el Hospital Infantil Virgen del Rocío.

En sus años de residencia fue representante de los MIR en la Comisión Nacional de la Especialidad y se formó como cirujana destacando por muchas cosas pero, sobre todo, por tener un espíritu crítico y por tener una gran ambición de saber por el bien de sus pacientes. Inquieta por avanzar en el conocimiento realizó una estancia formativa en el *Great Ormond Hospital* de Londres, bajo la supervisión del profesor Lewis Spitz.

Tras finalizar la residencia, comenzó a trabajar en el Hospital Virgen Macarena de Sevilla, volviendo posteriormente al H. Infantil Virgen del Rocío, donde desarrolló su carrera.

Durante su labor profesional formó a un nutrido grupo de residentes, siendo un ejemplo para ellos, estando siempre presente en las reuniones de trabajo y en la mayoría de los congresos.

Siempre se dedicó a su familia con mucha pasión y no por ello dejó de desempeñar un papel muy activo y audaz en el campo de la cirugía de mínima invasión en donde avanzó de manera espectacular, obteniendo el título de Cirugía Laparoscópica Avanzada por la Universidad de Estrasburgo.

Obtuvo el título de Doctor sobresaliente *cum laude* con la lectura de su tesis, que versó sobre el *Diagnóstico manométrico y morfológico de la displasia neuronal colónica*, trabajando en el laboratorio de manometría y de pruebas funcionales del aparato digestivo con Manuel López Alonso.

Apasionada por la investigación, pasaba innumerables horas en el laboratorio experimental con sus “ratitas” e inició una línea de trabajo en medicina fetal durante 2007 con una beca de la Comunidad de Andalucía dentro del Grupo de Investigación y Prácticas en Cirugía Laparoscópica Intra-Útero en el Instituto de Biomedicina (IBIS) del Hospital Virgen del Rocío. También desarrolló un modelo de cirugía neonatal utilizando la rata como animal de experimentación. Su último trabajo estaba centrado en investigar la influencia de los factores de crecimiento derivados de las plaquetas en la cicatrización del esófago y de la tráquea.

Fue secretaria de la Sociedad Andaluza de Cirugía Pediátrica y miembro del Comité Científico de la Sociedad Española de Cirugía Pediátrica.

En el verano del año 2013 y siendo una persona joven, la enfermedad la sorprendió en plena madurez profesional y supuso su retirada. Se enfrentó a ella con valentía y dándole la cara.

Cambió su creatividad y buen hacer como cirujano por las artes plásticas, mosaicos, pintura, donde hizo un grupo de amigos con los que compartió una afición que definía como muy agradable y relajada y de la que disfrutó bastante durante estos últimos años.

Falleció el pasado siete de junio, rodeada de sus familiares y amigos, en el hospital donde tantos años, tantos días, tantas horas había pasado.

En la misa de su funeral, el sacerdote, amigo de ella y de su familia, dijo “Ana daba vida” y sí, dio vida como madre, pero también ayudando a cuidarla y conservarla en los niños a los que trató como excelente cirujano.

Todos los que la conocimos y trabajamos con ella la echaremos mucho de menos. Merece la pena que la recordemos como siempre fue, una persona alegre, entrañable y llena de vida.

Descanse en paz.